



Vida cristiana victoriosa
“La decisión que todos debemos tomar”
Josué 24:1-33

Wayne J. Edwards, pastor

Aunque aún quedaban muchas batallas por delante, Josué llamó a los israelitas a reunirse en Siquem para recordarles todo lo que Dios había hecho por ellos y guiarlos a renovar su pacto con Dios, quien les había dado la victoria.

- Aunque cada creyente todavía tendrá que lidiar con su propia naturaleza pecaminosa y las tentaciones pecaminosas del mundo, habiendo alcanzado la paz con Dios a través de su fe expresada en Jesucristo como su Salvador y Señor, y

siendo habitado por el Espíritu Santo, ahora puede vivir la Vida Cristiana Victoriosa.

- Por lo tanto, la razón por la que los creyentes deben reunirse en el Día del Señor es para recordar las bendiciones de Dios y renovar nuestro compromiso de ser absolutamente leales a Aquel que nos ha dado la victoria sobre el pecado, Satanás y la muerte.

Josué fue el hombre que Dios usó para guiar a los israelitas a la tierra que Él le había prometido a Abraham.

- Moisés fue un "tipo" de Cristo, ya que muchos de los acontecimientos de su juventud fueron paralelos a la vida de Cristo. Dios lo utilizó para liberar a la primera generación de hebreos de la esclavitud en Egipto.
- El nombre de Josué significa "Yahvé salva". Dios usó a Josué para guiar a la segunda generación de los hebreos a la Tierra Prometida.
- El libro de Josué comienza con los 2,5 millones de israelitas acampados en las crecidas orillas del río Jordán, preguntándose cómo iban a cruzarlo con vida, y termina, 25 años después, con sus asignaciones tribales asignadas y sus hogares establecidos.
- Josué 24:1 – ***"Entonces Josué reunió a todas las tribus de Israel en Siquem, y llamó a los ancianos de Israel, a los jefes, a los jueces y a sus oficiales, para que se presentaran delante de Dios."***
- Tras salir de Harán, obedeciendo al llamado de Dios, Abram y su familia se detuvieron en Siquem y acamparon junto al roble de Moré. Allí, Dios se le apareció y le dijo que les había dado esa tierra a él y a sus descendientes. La Biblia dice que Abram construyó un altar allí y, por primera vez en su vida, adoró a El Elohí, el Dios Todopoderoso.
- Tras reconciliarse con su hermano Esaú, Jacob compró la tierra donde había acampado a la familia de Hamor, padre de Siquem, por 100 piezas de plata. Jacob cavó un pozo, enterró los ídolos de los dioses falsos, erigió un altar y lo llamó «El-Elohe-Israel», el Altar al Dios Todopoderoso de Israel.
- Siquem fue el lugar donde los hermanos de José lo vendieron a una banda de ismaelitas, quienes a su vez lo vendieron al faraón en Egipto. Pero, por la soberanía de Dios, José se convirtió en el Primer Ministro de Egipto y salvó a su familia de la hambruna en Israel al pedirle al faraón que les permitiera vivir en la tierra de Gosén, en Egipto.
- Cuando los israelitas salieron de Egipto 400 años después, llevaron los huesos de José, y como dice Josué 24:32, los enterraron en la parcela de tierra que Jacob había comprado a los hijos de Hamor en Siquem por 100 piezas de plata.
- Así, Siquem fue el lugar principal de los acontecimientos fundacionales de Abraham, Jacob y José, y por lo tanto, el lugar sagrado para que las futuras generaciones de los israelitas se reunieran y renovaran su pacto personal y nacional con Dios.

1. Recordando la fidelidad de Dios – Josué 24:1-13 – Versículo 13: “*Y os he dado la tierra por la cual nada trabajasteis, y las ciudades que no edificasteis, en las cuales habitáis; y coméis de las viñas y de los olivares que no plantasteis.*”

- Josué comenzó su sermón con estas palabras: ***“Así dice el Señor Dios de Israel”***, y enumeró los principales acontecimientos que Dios había orquestado en favor de los israelitas.
- El llamado de Abraham a dejar a su padre, su familia y la fe de su padre, que era el politeísmo, e ir a un lugar que Dios le mostraría, que era Siquem en Canaán.
- Dios le dio a Abraham tres descendientes:
- **Isaac** – quien prefiguró el sacrificio de Dios de Su Hijo por nuestros pecados.

- **Jacob** – quien representó la elección de Dios por gracia y no por mérito.
- **Esau**, quien representaba a aquellos que eligen la gratificación temporal en lugar de la oferta de Dios de una herencia espiritual.
- Dios abrió un camino para que la familia de Jacob evitara una hambruna, mostrándonos la provisión de Dios.
- Cuatrocientos treinta años después, Dios envió a Moisés y Aarón para liberarlos de los egipcios.
- Dios les abrió un camino para cruzar el Mar Rojo sobre tierra seca y para que vieran a sus enemigos destruidos detrás de ellos.
- Dios les abrió un camino para que sobrevivieran en el desierto durante 40 años.
- Dios les abrió un camino para cruzar el río Jordán y conquistar cada batalla que enfrentaron con los cananeos.
- Mientras Josué hablaba, los israelitas estaban en la misma tierra que Dios había prometido darle a su padre, Abraham.
- Josué usó el pronombre “yo” 17 veces en 13 versículos, recordándole al pueblo que no lograron todo esto con su **“espada y arco”**, sino que Dios les había dado **“tierra por la cual no trabajaron, y ciudades que no edificaron, y alimento de viñas y olivares que no plantaron”**.
- Al presentar esta lista de las acciones de Dios hacia los israelitas, y sólo hacia los israelitas, Josué les estaba recordando que era Dios quien los había bendecido y, por lo tanto, era Dios quien merecía su alabanza.
- Josué también estaba sentando las bases para su llamado al pueblo a renovar su pacto con Dios en Josué 24:15:

“Escoged hoy a quién serviréis.”

2. Solicitando su lealtad absoluta – Josué 24:14-15 – Versículo 15 – “ Si les parece mal servir al Señor, escojan hoy a quién servirán: si a los dioses a quienes sirvieron sus padres, que estaban al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitan. Pero yo y mi casa serviremos al Señor.”

- Josué llamó a la “cabeza” de cada familia para tomar una decisión.
- Podían elegir entre dos grupos de dioses paganos o falsos: los dioses falsos de sus padres en Mesopotamia, los dioses babilónicos, o los dioses falsos de los amorreos en cuya tierra vivían ahora.
- Sin embargo, después de ver todo lo que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob había hecho por ellos, si todavía no estaban convencidos de ser leales a Él, entonces debían ser honestos al respecto y elegir entre los dos grupos de dioses falsos y ser leales al dios al que querían servir.
- En Mateo 6:24, Jesús planteó el mismo reto: **«Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas, ni a las cosas humanas».**

3. Renovando su pacto nacional – Josué 24:16-27 –

- **Verso 16 – “ Entonces el pueblo respondió y dijo: Lejos esté de nosotros que abandonemos al Señor para servir a dioses ajenos.”**

- **Verso 18b – “ *Nosotros también serviremos al Señor, porque él es nuestro Dios.*”**

- **Verso 24 – “ *Al Señor nuestro Dios serviremos, y su voz obedeceremos.*”**

- Josué erigió otra piedra conmemorativa. Había erigido piedras en el cruce del río Jordán, en la tumba de Acán y en la ciudad de Alá. Cuando quienes participaron en esos eventos vieron esas piedras, recordaron lo que Dios hizo allí, y cuando sus hijos les preguntaron sobre esos montones de piedras, se les dijo que recordaran lo que Dios hizo allí.
- Esta fue la última piedra, pero Josué dijo que esta piedra tenía ojos y oídos, y que cada vez que la vieran, les recordaría el nuevo pacto que habían hecho con Dios.
- Lo único que contribuimos a nuestra salvación eterna fueron nuestros pecados, porque Dios nos ha salvado sólo por Su gracia, y nos está santificando sólo por Su gracia.
- Sin embargo, sabiendo lo que Él ha hecho, está haciendo y continuará haciendo por nosotros sólo por Su gracia , **¿no podemos abandonar a todos los demás dioses y ser leales a Él?**